



Capítulo 1809

La verdadera destreza del Monarca Inmortal

"Así que finalmente estás confiando en tu maestro..." La Elder Qian sonrió después de ver a Yuan compartir su energía espiritual con Lan Yingying. "Desafortunadamente, no te ayudará a derrotar a mi Garra Blindada de Pesadilla".

Al final del día, el cultivo de Yuan siguió siendo más débil que el de Lan Yingying, e incluso con su apoyo, Lan Yingying carecía del extraordinario talento necesario para superar la brecha de los siete reinos de cultivo principales. Después de todo, la ayuda de Yuan se limitó a compartir su energía espiritual, reponer sus reservas agotadas y curar sus heridas. Le proporcionó el sustento que tanto necesitaba, pero no fue suficiente para mejorar significativamente su fuerza general o inclinar la balanza a su favor.

Yuan estuvo de acuerdo con la Elder Qian, pero permaneció en silencio, permitiendo que Lan Yingying peleara como quisiera.

Con la energía espiritual casi ilimitada de Yuan sosteniéndola, Lan Yingying ejercía sus técnicas marciales sin preocuparse por el agotamiento, llevándolas a su máximo potencial y desatándolas implacablemente en rápida sucesión, esencialmente bombardeando sus ataques.

Aunque sus ataques individuales carecían del poder para infligir un daño significativo por sí solos, el volumen abrumador y el bombardeo incesante dejaron a la Garra Blindada de Medianoche visiblemente estupefacta.

'¡Cielos! ¿De dónde saca tanta energía espiritual? ¡No hay forma de que su maestro tenga tanta energía espiritual en el primer nivel de la Iluminación Espiritual!' La Elder Qian se sorprendió cuando se dio cuenta de que Lan Yingying no estaba agotando su energía espiritual a pesar de los incesantes ataques.

Ella miró a Yuan, quien compartía con confianza y calma su energía espiritual con Lan Yingying, luciendo como si fuera solo un espectador.

'¡Veamos cuánto tiempo podrás seguir así!'





La anciana Qian ordenó a su bestia que se concentrara por completo en la defensa. Con la enorme disparidad en sus niveles de cultivo, la Garra Blindada de Medianoche podía soportar los incesantes ataques de Lan Yingying durante horas, sufriendo solo un daño mínimo como máximo.

Durante la siguiente hora, Lan Yingying desató una andanada interminable de ataques que intentaban romper las defensas de la Garra Blindada de Pesadilla, y su Fuego Sagrado consumió toda la arena. El campo de batalla, que alguna vez estuvo ordenado, se transformó en un paisaje infernal, parecido a los Nueve Niveles del Infierno en el Dominio del Fénix Eterno.

Sin embargo, a pesar de sus interminables ataques, las defensas de la Garra Blindada de Medianoche se mantuvieron firmes, sin mostrar signos de ceder.

Finalmente, Lan Yingying reconoció la inutilidad de sus esfuerzos y cesó sus ataques.

"Parece que finalmente se quedó sin energía espiritual... pero cielos... ¡qué monstruosa cantidad de energía espiritual tiene su maestro!", pensó la Elder Qian para sí misma, con la espalda empapada en sudor frío mientras se maravillaba ante la aterradora cantidad de energía espiritual del Yuan.

"Supongo que esto es todo", dijo la Elder Qian, con un dejo de admiración en su tono. "Aunque no pudiste derrotar a mi Garra Blindada de Medianoche, tu potencial es innegable. No puedo empezar a imaginar lo terriblemente poderoso que serás una vez que tu cultivo mejore aún más". Habló con confianza, declarando ya su victoria.

Sin embargo, Yuan respondió en un tono lento pero seguro: "Esto está lejos de terminar, Elder Qian".

El Elder Qian frunció el ceño y dijo: "Debes saber cuándo rendirte. Incluso si tienes una energía espiritual ilimitada, tu bestia carece de la destreza necesaria para atravesar las defensas de mi bestia. Además, solo hemos usado la mitad de nuestra fuerza".

Yuan no le respondió al Elder Qian. En cambio, le preguntó a Lan Yingying: "¿Qué piensas?".





Lan Yingying bajó la cabeza y suspiró en tono derrotado: "El Elder Qian tiene razón. No importa cuánta energía espiritual compartas conmigo, no poseo el mismo talento que tú. No tengo lo que se necesita para derrotarlos en mi estado actual".

Yuan asintió y respondió: "En circunstancias normales, tienes razón. No importa cuánta energía espiritual comparta contigo, no aumentará tus talentos ni te dará fuerza sobrenatural. Sin embargo, ¿has olvidado quién es tu maestro? ¿Yo?"

Lan Yingying arqueó una ceja ante las palabras de Yuan, su expresión reflejaba una mezcla de confusión y curiosidad, como si luchara por comprender completamente el significado detrás de la declaración.

Yuan se rió entre dientes y continuó hablándole a través de la transmisión de voz: "No soy un domador de bestias común y corriente. ¡Soy el Monarca Inmortal!"

"Déjame mostrarte lo que significa ser la bestia contratada del Monarca Inmortal: ¡la verdadera destreza del Monarca Inmortal!"

Después de recuperar la mayoría de los recuerdos del Monarca Inmortal, Yuan también heredó la totalidad de sus técnicas de domesticación de bestias.

"Sin embargo", continuó, su tono calmado pero firme, "antes de que pueda usar los poderes del Monarca Inmortal en ti, primero debes aceptar el sello del Monarca Inmortal. Es un vínculo único, distinto de nuestro contrato existente, y me permite tener control total sobre tu vida. Si quiero que mueras, puedo hacerlo con un pensamiento. Además, el sello solo puede eliminarse con mi muerte".

"Incluso sabiendo eso, ¿estás dispuesta a aceptar mi sello, Yingying?"

Sin dudarle, Lan Yingying asintió.

"¡Acepto!"

Después de recibir la aprobación de Lan Yingying, Yuan comenzó a dibujar un símbolo complejo en el aire con movimientos precisos y fluidos. Aunque tenía un parecido superficial con los símbolos de matriz, su esencia era completamente diferente. Este símbolo





irradiaba una energía de otro mundo, su poder provenía directamente del alma de Yuan y latía con un aura profunda y antigua.

"¿Q-qué estás haciendo?" murmuró el anciano Qian aturdido.

Mientras tanto, Hong Ling, Feng Yuxiang, Xi Meili y todas las bestias de la Secta Bestia Celestial podían sentir el aura profunda que emanaba del símbolo. La energía que irradiaba era tan abrumadora y majestuosa que despertó algo primordial dentro de ellos, lo que les obligó a inclinarse en reverencia, como si estuvieran en presencia de una fuerza divina.

